



EL DAGUERROTIPO MÁS ANTIGUO RECUPERADO EN ARAGÓN (1844)

José Antonio Hernández Latas

Investigador ARAID. Universidad de Zaragoza

Hace apenas tres años, el mes de enero del año 2019, di a conocer en las páginas de *Heraldo de Aragón* la noticia de la recuperación del primer daguerrotipo aragonés conocido hasta ese momento, que había hecho su aparición en una subasta celebrada en Madrid. Se trataba del primer testimonio material rescatado de esta técnica fotográfica pionera en nuestro territorio. Sin embargo, en aquella ocasión la alegría no iba a ser completa, puesto que, aunque la pieza se conservaba íntegra e incluso permanecía adherida al dorso la etiqueta del gabinete fotográfico de Gregorio Sabaté (activo en Zaragoza desde 1858), desgraciadamente la imagen sobre la placa de cobre bañada en plata, se había desvanecido por completo.

Un par de años más tarde, en 2021, fruto del proyecto de investigación Aragón Photo, financiado por el Gobierno de Aragón, que tenía como finalidad la recuperación del patrimonio fotográfico oculto en colecciones y legados familiares, inopinadamente nos encontramos con un segundo daguerrotipo, cuya imagen, en esta ocasión, sí se hallaba bien conservada, a pesar de haber perdido la enmarcación y sellado (o encapsulado) originales. El retratado, además, era un ilustre personaje aragonés, el futuro obispo Mariano Supervía Lostalé (Tauste, 1835 - Huesca, 1918), que ya lucía en este retrato el anillo de su reciente ordenación sacerdotal y la toga y muceta académicas, alusivas a su condición de doctor en Teología, lo que nos permitió datar dicho retrato con bastante precisión, en torno al año 1859.

Si en aquel primer daguerrotipo, hallado en 2019, conocíamos la identidad del fotógrafo, pero no quedaba rastro del retrato, con el segundo daguerrotipo recuperado (2021) iba a suceder justo lo contrario, la imagen del retratado estaba perfectamente conservada y, sin embargo, nada sabíamos de su autor. Bien es cierto que, en este



Visualización positivo / negativo del retrato al daguerrotipo de José María Guillén y Carabantes, con su enmarcación original. Los daguerrotipos son láminas de cobre recubiertas por una capa de plata pulida como un espejo, protegidas por cristales y que generalmente permanecen sellados en el interior enmarcaciones o estuches. La imagen resultante, a partir de la emulsión de yoduro de plata, pieza única sin posibilidad de obtener copias, puede contemplarse gracias al grado de inclinación en que reciba la luz sobre dicha superficie. Así, según posicionemos el daguerrotipo con respecto a la luz, nos dará la impresión de contemplar, bien un positivo, bien un negativo.

caso, escudriñando la superficie de la placa metálica, identificamos la marca incisa a punzón del fotógrafo y comerciante parisino Alexis Gaudin, uno de los principales proveedores europeos de placas para daguerrotipos. Pero solo cabía especular entonces que un fotógrafo local, hoy por hoy desconocido, se abasteciera de dichas placas, como nos sugirió el ftohistoriador galo Denis Pellerin, biógrafo de la saga familiar de los Gaudin.

NOTICIA DE UN NUEVO Y EXCEPCIONAL RETRATO AL DAGUERROTIPO

Bien dicen que no hay dos sin tres. Precisamente la divulgación del hallazgo de estos dos daguerrotipos y su descripción técnica y material, a través de diferentes artículos publicados desde entonces, es lo que ha propiciado la aparición de este excepcional tercer retrato al daguerrotipo. Ya que fue precisamente la familia propietaria de esta singular pieza, quien se puso en contacto conmigo, invitándome a conocerlo y ofreciéndome todas las facilidades para que pudiera estudiarlo con detenimiento.

Para mayor satisfacción, el nuevo retrato al daguerrotipo no solo conservaba su imagen en bastante buena condición, sino que además conservaba la enmarcación original de época y, lo que es más importante, la etiqueta impresa adherida al dorso, que identificaba al fotógrafo autor del retrato, un tal “Señor de Díaz”, y databa el daguerrotipo con absoluta precisión, un 28 de noviembre del año 1844. Tan solo cinco años después de que Daguerre diera a conocer su trascendental invento ante la Academia de las Ciencias de París, aquel histórico 19 de agosto de 1839.

Por si esto fuera poco, una segunda etiqueta adherida ya a principios del siglo XX, en tiempos de sus predecesores, salvaguardaba para la posteridad la identidad del retratado. Se trataba de Don José María Guillén, tal y como indica la nueva inscripción manuscrita: «Este Sr. es Dn. José M.^a Guillén, padrino de mi marido Felipe José Guillén (q.e.p.d)».

El ahijado del retratado al que alude la inscripción no era otro que Felipe Guillén Larraz, y su viuda, la autora de esta reveladora nota manuscrita, Manuela Bernad Ascaso.

RETRATO DEL PROCURADOR JOSÉ MARÍA GUILLÉN Y CARABANTES (CA. 1809-1881)

El varón de mediana edad que adopta una elegante pose napoleónica para su retrato era, en efecto, José María Guillén y Carabantes, quien por aquel entonces contaba alrededor de treinta y cinco años de edad y ejercía como procurador de los Tribunales. Como su hermano, el reconocido jurista, catedrático de la Universidad de



Reverso de la enmarcación del retrato de José María Guillén y Carabantes

Zaragoza y escritor, Felipe Guillén y Carabantes, pertenecía a una ilustre dinastía de juristas e infanzones con origen en el Alto Aragón.

Estos son los datos que hemos podido rescatar sobre el retratado, a partir de las noticias de prensa y de la consulta de las diferentes actas de defunción, conservadas tanto en el Archivo Municipal de Zaragoza, como en los libros sacramentales de la parroquia de San Felipe y Santiago, cuya transcripción me ha sido facilitada por los diligentes responsables del Archivo Diocesano:

José María Guillén y Carabantes, era natural de Javierrelatre (Huesca) y fue hijo de Pedro Nolasco Guillén, a su vez procurador de la Real Audiencia de Aragón, y de Juana Carabantes. Por la edad que el retratado llegó a alcanzar en el momento de su fallecimiento –72 años–, que tuvo lugar en Zaragoza, un sábado 26 de noviembre de 1881, podemos deducir que había nacido en torno a 1809. En el momento de su deceso habitaba en la calle Contamina, 2, y era viudo en primeras nupcias de Serafina Pérez Navarro, con quien no tuvo descendencia.

Además, según reza la breve necrológica publicada en su memoria por *El Diario de Zaragoza*: «... el muy ilustre Sr. D. José María Guillén y Carabantes, procurador de los Tribunales que fue y persona muy conocida y apreciable en esta capital, había ejercido los cargos de consejero y diputado provincial y teniente de alcalde [...]».

Y, por último, según informa expresamente su esquela funeraria, fue individuo de los Colegios de Abogados y Procuradores y en el ejercicio de su profesión «había sido condecorado con varias cruces de distinción».

PRIMEROS DAGUERROTIPISTAS ITINERANTES DE PASO POR ZARAGOZA

Cuando se trata de documentar, a través de la prensa escrita, la presencia de los primeros daguerrotipistas ambulantes de paso por Aragón, sorprende descubrir la extensa nómina de fotógrafos, de diferentes nacionalidades y procedencia, que recalaron en nuestro territorio durante las tempranas décadas de 1840 y 1850. El número de profesionales anunciado en las páginas de periódicos como *El Diario de Avisos de Zaragoza*, *El Avisador*, *El Diario de Zaragoza*, *El Zaragozano*, *La Libertad*, *El Saldubense*, *El Eco de Aragón*, *La Templanza*, *El Faro Católico*, etc. supera la veintena. Paradójicamente, en cambio, apenas conocemos pruebas materiales de su trabajo. Hasta el momento, como vemos, tan solo tres de esos primitivos daguerrotipos.

El testimonio más antiguo encontrado que acredita la presencia de estos retratistas o daguerrotipistas en Zaragoza, se remonta a una curiosa noticia publicada con fecha de 10 de mayo del año 1843 en el diario *El Eco de Aragón*, en la que se anunciaba el establecimiento de un “magnífico gabinete de estatuas de cera al natural” en la plazuela de Estrévedes, junto al Coso. Los artistas españoles, autores de dichas figuras de cera, además, “hacen retratos al daguerrotipo y enseñan a hacer flores y frutas de cera, idem de plata y otros primores para señoritas”.

A partir de entonces serán frecuentes y reiterados los anuncios comerciales protagonizados por estos daguerrotipistas itinerantes, entre los que, por cierto, encontramos una más que significativa presencia de mujeres. De la amplia nómina de retratistas, presentes en nuestra ciudad, que ofrecían expresamente información acerca de sus nombres o apellidos, podemos citar los siguientes: Sr. Robert (1844 y 1845), Sr. Díaz (1845-1853), Sra. Rodríguez (1845-1847), Juan Julián (1846 y 1852), Sra. Ayala (1846), Madame Fritz (1846), Madame Senges (1849), Lorichon y Martínez (1850), Sr. Martí (1850), Mr. Anatole (1851), Juan Gairoard (1852), Mr. Monnet (1852), Louis de Tannyon (1852), J. A. Franquesa (1852), D. Arturo (1853), Mr. Dubois (1853), Mr. Eugenio Juliá (1855), D. Eduardo (1857) y Mr. Torres (1857).

El caso del autor del daguerrotipo que nos ocupa, el Sr. Díaz, resulta particularmente interesante, puesto que según consta en la etiqueta adherida al retrato de José María Guillén y Carabantes, dicho daguerrotipo fue tomado en Zaragoza un 28 de noviembre de 1844 y sin embargo, su primer anuncio en la prensa no aparecerá publicado hasta el 16 de mayo del año 1845 (*Diario de Avisos de Zaragoza*). Lo que vendría a demostrar que la presencia en nuestra ciudad de algunos de estos primeros fotógrafos no siempre, ni necesariamente, dejó huella en las páginas de la prensa local.



Detalle de la etiqueta identificativa del «Gabinete Fotogénico del Señor Díaz», adherida sobre el reverso de la enmarcación del daguerrotipo

EL OLVIDADO Y MALGRADO RETRATISTA, SR. DÍAZ

Si observamos con detenimiento la etiqueta conservada, enmarcada por una elegante orla de ánforas de inspiración clásica, podemos obtener todavía valiosa información sobre el propio procedimiento fotográfico. Ya que, en la misma, no solo se consignó con esmerada caligrafía la localidad, día y mes en que fue tomado el retrato de José María Guillén, sino que se registró incluso el tiempo de exposición que fue empleado en la toma, 30 segundos, y la hora precisa en la que fue realizada, «la una del día», como confirma la luz cenital que ilumina perpendicularmente el rostro del retratado y provoca marcadas sombras en sus párpados superiores, bajo su nariz y barba.

El hecho de que la etiqueta impresa, estuviera preparada con estos espacios en blanco, en los que rellenar a mano, tanto la localidad, como el resto de información a la que acabo de hacer referencia, indica bien a las claras que nos encontramos ante un retratista itinerante, que ofrecía sus servicios también en otras ciudades, aunque por el momento solo hayamos podido documentar fehacientemente su actividad en Zaragoza.

No disponemos, en cambio, de información precisa acerca del enclave urbano en el que eventualmente Díaz emplazó, ese 28 de noviembre de 1844, la infraestructura de su «Gabinete fotogénico», que por aquel entonces debía consistir en poco más que una sábana blanca, que hacía de telón de fondo, una silla para garantizar la inmovilidad del retratado, una cámara para daguerrotipos sustentada por un trípode, y un laboratorio, tal vez portátil. Pero el anuncio publicado unos meses más tarde, el 16 de mayo de 1845, ya convoca a los posibles futuros clientes de Díaz en el edificio de la calle del Sepulcro, número 4, frente a la casa del Sr. Ezmir. Extracto a continuación parte del contenido del referido anuncio, publicado en las páginas del *Diario de Avisos de Zaragoza*:

RETRATOS AL DAGUERROTIPO. El Sr. Díaz al público. Artista español y profesor de dibujo fotogénico, le ofrece su gabinete y ejecutar en él los retratos de Daguerre últimamente publicados. Por ellos consigue dar a los retratos un relieve muy pronunciado marcándose al mismo tiempo con todo su vigor y limpieza las gradaciones de las tintas sobre un fondo plata mate de hermosa y agradable blancura. El tiempo que emplea para la ejecución de sus pruebas es el de dos segundos o menos según la luz y temperatura en que opere, siempre a la sombra y en un paraje retirado, en el cual las personas que se retratan no pueden ser vistas de ningún curioso. Otra parte de sus adelantos en el arte y que nadie sino él ha dado a conocer en esta capital, es el colorido en los retratos, con el cual quedan perfectos y por consiguiente sin la rigidez del tono negro y único del daguerrotipo que a tantos disgusta, dando con ellos más vida, más animación a la prueba. [...]

Como vemos, el aumento exponencial de la fotosensibilidad de la emulsión daguerrotípica en esta primera década de existencia del medio fotográfico resultaba prodigioso. De los 30 segundos de exposición temporal que habían sido necesarios para tomar el retrato de José María Guillén en noviembre de 1844, se ofrecían ahora, apenas seis meses después, unos tiempos de exposición que se reducían hasta los dos segundos e incluso menos. Eso sí, siempre que las condiciones de luz natural lo permitiesen. Además, Díaz incorpora otra novedad diferencial con respecto al retrato que conocemos, la posibilidad de colorear los retratos. Y, por si todo esto fuera poco, además y como era habitual en estos primeros daguerrotipistas ambulantes, también se ofrecía para impartir lecciones de fotografía y comercializar, tanto cámaras para daguerrotipos, como los productos químicos necesarios para el revelado: «También da lecciones de tan precioso y divertidísimo arte, proporcionando a las personas que gusten máquinas completas e ingredientes».

Pero ¿qué sabemos de ese tal señor Díaz? Consultando la Hemeroteca Municipal de Zaragoza, he constatado su presencia en la capital del Ebro en los meses de mayo y septiembre de 1845 y, tras un importante paréntesis de tiempo sin noticias de su presencia, de nuevo desde octubre de 1850 y consecutivamente durante los años de 1851, 1852 y 1853. Siempre en este último periodo con presencia obligada durante los meses de octubre, con motivo de la festividad del Pilar, y también esporádica-



Vista de la calle del Sepulcro, Zaragoza. Fot. Roisin, 1925. A la izquierda, el número 4, edificio de cuatro pisos y triple acceso, en cuyo patio de luces realizaba sus retratos al daguerrotipo el pionero Díaz hacia 1845

mente durante los meses estivales. En esta segunda etapa, a partir de 1850, Díaz cambiará la ubicación de su gabinete a la desaparecida «Casa de las Monas, habitación número 5» en el Coso, junto a la Audiencia.

Sobre la razón que justifica esa prolongada ausencia de noticias sobre su gabinete fotogénico, entre 1845 y 1850, el mismo fotógrafo se encargó de informar a sus antiguos y potenciales nuevos clientes sobre el particular, en un nuevo anuncio publicado en el mismo diario, con fecha de 11 de octubre de 1850:

RETRATOS AL DAGUERROTIPO. Con colorido o sin él / El Sr. Díaz, Artista Español, que por espacio de 4 años ha estado padeciendo una penosa enfermedad, repuesto hoy de ella vuelve a ejercer su antigua profesión, y tiene el honor de ofrecer nuevamente al culto pueblo zaragozano su Gabinete Fotográfico, establecido en la



Vista de la fachada de la desaparecida Casa de las Monas, junto al palacio de la Audiencia.

Fot. Anselmo Coyne, ca. 1885. En la habitación nº 5 de este edificio, que hacía chafalán en el Coso, realizó eventualmente sus retratos al daguerrotipo el fotógrafo Díaz, entre los años 1850 y 1852

calle del Coso, casa llamada de las Monas, 5ª habitación.[...] Ejecutará toda clase de retratos con una perfección tal, que nada deja que desear, pues se ha dedicado a practicar durante su convalecencia repetidos experimentos, por lo cual se abstiene de usar pomposas ofertas y elegantes frases para atraerse la concurrencia, por ser ajenas a su delicadeza y carácter y porque confía que con sus obras serán suficientes a responder de su celo y sus estudios a favor del público. [...]

Pero, ¿cuál podía ser esa penosa enfermedad, a la que Díaz hace referencia y que le tuvo postrado por espacio de cuatro años? En un intento de resolver el misterio, al tiempo que tratar de encontrar algo de información acerca de su origen y antecedentes familiares, consulté en el Archivo del Ayuntamiento de Zaragoza los libros de Defunciones, a partir del año 1853, teniendo en cuenta que la última noticia hallada en prensa sobre Díaz databa del 12 de octubre de dicho año. Aunque honestamente debo confesar que no tenía muchas esperanzas de encontrar el acta de su posible deceso, ya que no había hallado ninguna esquila funeraria, ni necrológica publicada en la prensa local que atestiguase siquiera que había fallecido en nuestra ciudad. A pesar de lo cual, por fortuna, en el libro de Defunciones del año 1854, página 95, nº 13, hallé su acta de defunción en la que obraba la información que paso a transcribir:



Cámara para daguerrotipos, de cajón deslizante. Fabricante Susse Frère, ca. 1839 Westlicht Photography Museum in Vienna, Austria (Fot. Liudmila & Nelson)

Zaragoza a veintiocho de Marzo de mil ochocientos cincuenta y cuatro. Hoy ha muerto Guillermo Díaz, natural de Aranjuez, provincia de Madrid, de edad cuarenta y cuatro años, su estado casado con Pascuala Abadía de Tardienta, provincia de Huesca. De profesión Retratista. Su enfermedad bolbulo [sic.], Testamento no hizo. Vivía en la calle de Zurradores [actual Juan Porcell], nº 49, entresuelo. Se ha enterrado en el Campo Santo de esta ciudad.

El hecho de estar domiciliado en Zaragoza, en la antigua calle Zurradores, y estar casado con una aragonesa, junto a su constante presencia en Zaragoza, especialmente entre los años 1850 y 1853, invita a pensar en un posible establecimiento definitivo del retratista en nuestra ciudad durante sus últimos años de vida. En cuanto a la enfermedad que propició su deceso, probablemente se refiera a un vólvulo o torsión y obstrucción intestinal, que presumo habría sido también la causa de su postración durante esos cuatro años de inactividad profesional.

Resta todavía un último asunto de interés que merece la pena mencionar antes de concluir. Según aparece publicado en el diario *El Avisador*, con fecha de 11 de octubre de 1852, aunque Guillermo Díaz seguía ejerciendo como retratista en su gabinete fotográfico de la casa de las Monas, con motivo de las fiestas patronales, al parecer, se había reconvertido en feriante, instalando una caseta en plena plaza del Pilar dedicada a la venta de figuritas de arcilla cocida –suponemos que al estilo de lo que hoy

conocemos como figuritas de Belén–, que comercializaba como juguetes para niños. Con la venta de cada figurita, además, se entregaba un boleto para una posterior rifa de diferentes lotes de regalos, entre los que, naturalmente, no podía faltar el obsequio de un retrato al daguerrotipo. Dicho anuncio se repetiría un año más tarde (12 de octubre de 1853), aunque en formato algo más breve, y en él podemos leer ya el rótulo que identificaba la garita: «Grandes Regalos del Sr. Díaz».

BIBLIOGRAFÍA

- AGUSTÍN LACRUZ, M^a del Carmen y TOMÁS ESTEBAN, Sandra (2018), «Las primeras mujeres fotógrafas en Aragón: pioneras y modernas», *Revista General de Información y Documentación*, 28, Ediciones Complutense, Madrid.
- BENLLOCH, Josep y GARCÍA CÁRCELES, Miguel (comisarios, 2017), *El triomf de la imatge. El daguerrotip a Espanya*, Universidad de Valencia.
- CHIESA, Gabriele & GOSIO, Paolo (2020), *Daguerrotype Hallmarks*, Brescia, Italia.
- FONTANELLA, Lee (1983): *La historia de la fotografía en España, desde sus orígenes hasta 1900*, El Viso, Madrid, pp. 24-26.
- GARCÍA FELGUERA, M^a Santos y MARTÍ BAIGET, Jep (2014), «Barcelona y la daguerrotipia», en *El daguerrotip. L'inici de la fotografia*, Arxiu Fotogràfic de Barcelona, Ajuntament de Barcelona
- (2020), «La fotografía. Una profesión nueva para las mujeres», en *Invitadas. Fragmentos sobre mujeres, ideología y artes plásticas en España (1833-1931)*, Museo del Prado, Madrid.
- HERNÁNDEZ LATAS, José Antonio (2019), «Recuperación de un daguerrotipo zaragozano. [...] Un retrato del gabinete de Gregorio Sabaté», *Heraldo de Aragón*, Sección Artes & Letras, págs. 6 y 7, Zaragoza, 31 de enero de 2019.
- (2021), «'Aragón Photo' rescata el retrato al daguerrotipo de Mariano Supervía Lostalé», *AACA Digital*, 56, septiembre, Zaragoza.
- KURTZ, Gerardo (1996), «Las traducciones al castellano de los manuales de Daguerre y otros textos fotográficos tempranos en España. 1839-1846», *Archivos de la Fotografía*, Vol. II, n.º 1, Zarautz (Guipúzcoa).
- MARTÍ BAIGET, Jep (2022), «Morera, artista pintor, y fotógrafo» (1ª part), <https://albumdeljep.wordpress.com/2022/01/26>
- PELLERIN, Denis (1997), *Gaudin Frères. Pionniers de la photographie, 1839-1872*, Société des Amis du Musée Nicéphore Niépce, Ministère Culture, Paris.
- ROMERO SANTAMARÍA, Alfredo (1986): «Historia de la Fotografía en Aragón», en *Historia de la Fotografía Española (1839-1986)*, Actas del I Congreso de Ht^a de la Fotografía Española, Sevilla.
- (1997): «La fotografía en Aragón en la época de J. Laurent», en *J. Laurent y Cía en Aragón. Fotografías, 1861-1877*, catálogo de la exposición comisariada por Ricardo Centellas y el propio Romero, Palacio de Sástago, Diputación de Zaragoza.
- (1999), *La fotografía en Aragón*, col. Boira, Ibercaja, Zaragoza.
- VV.AA. (2021), *La mirada cautiva. Colección de daguerrotipos del CRDI de Gerona*, Fundación Mapfre, Barcelona.